www.medigraphic.org.mx

REV. MEX. ANEST. Ep. II. Vol. 5. Núm. 3. 1982

EDITORIAL

CARTA A LOS ANESTESIOLOGOS

Distinguido colega:

Con el gusto acostumbrado me dirijo a usted para solicitar su colaboración científica para nuestra Revista.

Tengo muy presente que su actividad diaria ocupa la mayor parte de su tiempo, si no es que todo, sin embargo, también tengo presente que su experiencia en la práctica diaria de la Anestesiología es muy valiosa y puede y debe ser transmitida a todos nosotros.

Se preguntará usted ¿Qué importancia tiene lo que hace? ¿A quién le interesa? Si usted ejerce la Anestesiología fuera de las grandes ciudades, puede pensar que, con más razón no tiene nada que comunicar a los demás.

Creo que estos razonamientos son incorrectos. ¿Cuántos de nosotros en las grandes ciudades no estamos en contacto con el tipo de pacientes que usted maneja o tenemos influencias diferentes tanto en lo que se refiere al medio como a los hábitos de esos pacientes. Cuando nos vemos precisados a tratarlos es cuando echamos de menos su experiencia y su autorizada opinión.

Por ejemplo, si tenemos un paciente parasitado, desnutrido, anémico, con múltiples carencias por el medio, nos vemos en un trance difícil que nos hace pensar en cómo lo manejaría usted que está acostumbrado a tratar con ellos.

Por otra parte, no es raro que entre su clientela se presente algún caso que, por sus condiciones patológicas, salga de lo ordinario en su medio y que usted sabe que en determinado lugar son muy frecuentes. Aquí también se hace notar la utilidad de la experiencia de los otros.

Esto mismo podemos aplicarlo a las drogas y técnicas anestésicas. Por lo general, durante nuestra práctica diaria, usamos alguna maniobra, una o varias drogas que otros compñeros desconocen y que, por sernos habitual, no le damos gran importancia pero ¡qué útil puede ser para ellos!

Cuando hemos tenido un caso difícil o raro y que lo hemos resuelto satisfactoriamente, esta experiencia, al ser conocida por todos nosotros, puede ayudarnos a resolver problemas semejantes.

Si tenemos la fortuna de trabajar en un medio que dispone de todos los elementos y podemos hacer investigación, entonces podremos dar a conocer lo que estamos haciendo y obtener conclusiones.

Hablando con sinceridad, ¿cuántas veces vemos que aparece publicado como una novedad, algo que nosotros hemos estado haciendo mucho tiempo antes? quizá

mejorado y que, por decidia no lo hemos comunicado, permitiendo que el tiempo haya pasado sin darlo a conocer.

Así pues, querido amigo, no lo piense más, tengo la firme convicción que usted tiene algo importante que decir. Permítanos agradecerle que nos lo comunique.

DR. ARMANDO SANDOVAL CAMACHO
DIRECTOR